

(DES)ENCUENTROS

Didácticas del cine: experiencias en el aula y más allá

Santiago Barrachina Asensio

Álvaro Yebra

introducción Un necesario impulso pedagógico colectivo

Santiago Barrachina Asensio

La presencia del cine en la escuela y, de un modo general, el uso fructífero de este mismo arte como herramienta pedagógica, se nos antoja una cuestión que —al menos en el caso español que ahora nos ocupa— ha tomado un empuje significativo en los últimos veinte años de forma paralela, por cierto, al auge de los estudios cinematográficos y audiovisuales en otros ámbitos académicos (universidades, másteres, escuelas de cine, etc.). Bien es verdad que el papel —con suerte— siempre optativo del cine en los distintos planes de estudio y reformas educativas planteadas hasta la fecha ha generado que, en demasiados casos, su enseñanza en las aulas se haya limitado, por un lado, a ser un medio para tratar determinados temas que podríamos denominar transversales o interdisciplinares: el vicio del «y» (BERGALA, 2007: 55); esto es, la inevitable asociación del medio cinematográfico a ciertas cuestiones para el debate o el pensamiento («cine y conocimiento», «cine e historia», «cine y género»...). Por otro lado, la falta de docentes y profesionales formados específicamente en el medio audiovisual/cinematográfico dentro del seno escolar también ha restado relevancia y calidad artística a su puesta en práctica pedagógica, y la ha condenado al voluntarismo de ciertos docentes, gracias a los que, sin embargo, han podido germinar muchas de las iniciativas que hoy en día se desarrollan, tanto desde dentro como desde fuera del entorno educativo.



Cortesía de *Cine en curso*

El compromiso relativamente reciente entre diversos agentes, públicos y privados, para el fomento de una cultura y una educación audiovisual en beneficio de los estudiantes en los distintos niveles educativos y, por tanto, de la sociedad en general, ha dado pie a iniciativas procedentes de diferentes ámbitos (las propias aulas, asociaciones, filmotecas, festivales de cine, museos, proyectos de carácter europeo e internacional, etc.) que, al mismo tiempo, manifiestan metodologías y formas de pensar y actuar divergentes. Unánimemente recogen ideales relativos a la necesaria incorporación de la alfabetización mediática en los planes de estudio escolares a todos los niveles, o también la especial atención a la transmisión de valores vinculados a la democratización, la igualdad y la diversidad cultural (véase el documento de la Comisión Europea sobre *Media Literacy*)¹. Sin embargo, al mismo tiempo, demuestran discordancias notables de enfoque, a saber: desde iniciativas que centran la atención, fundamentalmente, en potenciar el hecho artístico y la creación —tanto en la observación de fragmentos de películas como en el «pasaje al acto» (BERGALA, 2007: 163)— hasta aquellas que trabajan más en cuadernos o guías didácticas como material de apoyo al profesorado; herramientas con las que poder desarrollar en clase tanto lo específicamente cinematográfico —en un sentido lingüístico-técnico— como cuestiones más cercanas al em-

pleo del cine como propiciador del debate y la reflexión sobre diferentes temáticas. En todos los casos, al mismo tiempo, detectamos además una contribución crucial a la necesidad de considerar el cine como materia de estudio en sí misma, tanto para enseñar a leer y mirar imágenes críticamente en el mundo actual, como para otorgarle el verdadero estatuto artístico que se merece, y transmitir esta sensibilidad al alumnado.

En el contexto actual de la enseñanza y aprendizaje del audiovisual en el que nos encontramos, marcado, entre otras circunstancias, por el auge imparable de las TIC (Tecnologías de la Información y la Comunicación), o por la reforma educativa de la Ley Orgánica para la Mejora de la Calidad Educativa (LOMCE)², planteamos a los participantes de estos (Des)encuentros cinco cuestiones al respecto. El debate —limitado a cuatro firmas, dado el formato de la propia sección— tiene la voluntad de reflejar la diversidad sobre el estado de la cuestión; de ahí que la procedencia de los implicados represente a festivales (el Encuentro Audiovisual de Jóvenes de Cinema Jove, dependiente del Instituto Valenciano del Audiovisual y la Cinematografía-IVAC Culturarts), museos (Museu del Cinema-Col·lecció Tomàs Mallol, de Girona), o iniciativas asociativas y proyectos de carácter internacional (*Cine en Curso*, promovido por la asociación A Bao A Qu, y *Mucho (+) que cine*). ■

_discusión

1. Con vuestra perspectiva de agentes activos en la enseñanza del audiovisual en España, ¿cómo valoráis su situación actual y reciente evolución? ¿Qué retos y carencias detectáis en el contexto actual?

.....

Ángel San Martín

Por lo que se refiere a las enseñanzas regladas, los avances experimentados son más bien escasos y las carencias bastante llamativas. En cualquier caso, se hacen cosas y algunas de gran interés. Si tomamos los centros públicos de primaria y secundaria, en términos generales cabe reconocer que tienen un nivel de equipamiento como mínimo aceptable. Quedan deficiencias como la de la conectividad o el mantenimiento de equipos, pero estos son problemas extensivos a otros ámbitos. Ahora bien, ¿este equipamiento tecnológico responde a un proyecto educativo institucional? Hasta donde conozco la respuesta debe de ser negativa. Y es que el equipamiento de los centros viene siendo más una cuestión de mercado y de venta de aparatos que de modelo de trabajo con estos. Hay suficientes evidencias para afirmar que los poderes públicos no han hecho política, simplemente *marketing*.

En esta coyuntura, uno de los desafíos a acometer con mayor urgencia es el de establecer algún modelo de integración de los medios y contenidos en el ámbito escolar. Dicho modelo debería contribuir a clarificar cuánto de valioso hay en el cine para incorporarlo a los currículos. Lo segundo sería delimitar conceptualmente lo que se entiende por audiovisual, cine o tecnologías de la información y la comunicación y, en tercer lugar, establecer los criterios con los que la institución escolar debe incorporar las tecnológicas más avanzadas.

Por otra parte, los modelos más extendidos de *alfabetización audiovisual* han puesto el énfasis en el análisis formal del texto fílmico o en la ideología que rezuman sus discursos a partir del análisis de quienes producen o dirigen tales textos. Sin embargo, ha habido menos trabajo sobre el análisis de cómo los espectadores negocian e interpretan las películas, cómo en la recepción se generan significados en función de la mirada sobre el relato cinematográfico. Es más, muchas veces, tras la crítica furibunda a los subproductos del cine, se esconde una minusvaloración de la autonomía y de la capacidad crítica de quienes contemplan una película.

Con esta perspectiva nos parece muy importante reparar en las condiciones objetivas de recepción: el cine ya no se ve en sala sino en las plataformas y en los formatos más diversos. Esta desregulación de la recepción, al margen de lo que implica para la industria, es un paso más en la desinstitucionalización del cine con importantes repercusiones tanto sobre el hecho cultural en sí, como en las estrategias de interpretación de las obras cinematográficas. Es un buen ejercicio pedagógico y lleno de sorpresas,

comentar con los estudiantes las diferencias de ver una película en sala o hacerlo en las minipantallas que ellos manejan. Además, habrá que explicarles que el ir a una sala de cine es otro de los derechos que el capitalismo voraz nos está eliminando.

Núria Aidelman y Laia Colell

Establecer una valoración global sin un estudio profundizado sería precipitado, pero podemos apuntar algunas cuestiones. Las facilidades tecnológicas, tanto para ver películas (DVD y aulas equipadas con proyector) como para realizar prácticas (cámaras digitales, programas de edición, etc.) han hecho que la presencia del cine en las aulas haya aumentado considerablemente. Se ven y se realizan más películas en las aulas, pero tenemos que plantearnos cómo se está abordando el cine. Ver una película no necesariamente significa estar facilitando el descubrimiento y la estima por el cine; tampoco realizar un corto. A menudo se sigue incluyendo el cine en el saco de los *media* de forma indiferenciada con la publicidad y la televisión. También es muy habitual que las películas se utilicen como un mero recurso para ilustrar un tema o cuestión sin indagar en los valores propiamente cinematográficos. El acceso a la tecnología no ha ido a la par de la generalización de programas de formación, generación de recursos y contenidos, metodologías. Son carencias fundamentales. Y las voluntades de los gobiernos son ambiguas: parece que las instituciones de cultura tienen conciencia de la necesidad de dichos programas pero por el momento esto no se traduce en acciones o líneas de financiación, al contrario. Las ayudas en este ámbito se han reducido casi hasta desaparecer: de hecho, actualmente ni el ICAA (Instituto de la Cinematografía y de las Artes Audiovisuales), que depende del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, ni el Departament de Cultura de la Generalitat de Catalunya convocan subvenciones en este ámbito.

Carmen Buró

Sin entrar a evaluar la formación audiovisual formal en España —con gran diferencia en cuanto a calidad y rigor, según las diferentes comunidades autónomas— existen iniciativas y proyectos gestionados por entidades privadas de gran calidad. Al ser iniciativas individuales, gestionadas por entidades y profesionales con intereses y objetivos muy diversos, nos encontramos que no siempre cumplen un objetivo educativo o de acercamiento al audiovisual con el suficiente rigor y profesionalidad.

Las carencias que detectamos —siempre desde nuestro campo de actuación— son la falta de un plan nacional de educación audiovisual y el acercamiento al cine español y europeo. Este plan nacional debería ser fruto de la colaboración entre el Ministerio de Educación y Cultura, liderado por el ICAA, y las entidades con experiencia y solvencia a nivel nacional. En cuanto a la *Media Literacy (alfabetización audiovisual)*, es urgente formar al profesorado y a los profesionales del audiovisual en esta línea de actuación que engloba el audiovisual y todo lo referente a nuevas tecnologías y redes sociales.

Sandra Galván

En primer lugar, podemos afirmar que la formación superior en comunicación audiovisual está consolidada y su evolución ha sido creciente. Los estudios superiores —grados, másteres y postgrados— relacionados con el cine se pueden cursar en universidades de todo el Estado, ofreciendo estudios de calidad. Un referente de excelencia destacable es la Escola Superior de Cinema i Audiovisuals de Catalunya (ESCAC), adscrita a la Universitat de Barcelona, donde se

han formado profesionales del cine como el director Juan Antonio Bayona. Otro estudio superior a subrayar es el Máster de Documental de Creación de la Universitat Pompeu Fabra, en cuya primera edición se graduó el director Isaki Lacuesta. Por lo tanto, se puede decir que en nuestro país la educación superior relacionada con el cine está arraigada.

En cambio, no podemos decir lo mismo para la educación obligatoria. En las escuelas e institutos el cine ocupa un lugar residual. Según mi opinión, una de las carencias de la adecuada pedagogía del cine en las aulas es que, tradicionalmente, el cine se ha utilizado a modo de recurso de soporte para explicar otras materias —lengua, historia, filosofía...—, pero no como un lenguaje propio o una disciplina artística. Un segundo déficit es la insuficiente formación en pedagogía de la imagen en general y del cine en particular de los maestros y profesores. Una última laguna que sufre el cine en las aulas es la poca regulación y existencia de su didáctica en los currículos. Habitualmente, se trata en la escuela por el interés de un profesor o por un proyecto de centro, pero la didáctica del cine no es una materia como, por ejemplo, la música.

Cortesía de *Cine en curso*



2. ¿Podrías sintetizar vuestras líneas de trabajo fundamentales en cuanto a metodología? En este sentido, ¿qué papel desempeña el lenguaje específicamente cinematográfico en vuestro planteamiento? ¿Y qué importancia dais a las nuevas tecnologías y en especial a los dispositivos de grabación, como móviles, cámaras compactas, etc.?

.....

Ángel San Martín

El cine nos cuenta las historias más diversas y sobre todo tipo de temáticas. A través de estas historias el cine ha cumplido y sigue cumpliendo una función educativa especialmente significativa en diversas facetas de las vidas de muchas generaciones. Por esta razón procuro, siempre que puedo, introducir en mi práctica docente relatos cinematográficos y televisivos. Lo hago no tanto por lo que contribuyen a la motivación de los estudiantes, sino porque *cuentan* de otra manera las ideas o conceptos que se trabajan en ese momento. La película me permite hablar de cine con el cine y, a la vez, ofrecer otra forma de conocer y reconocer la temática que se trabaja resaltando sus aspectos estéticos, literarios, sociales o políticos. En todo caso, la mayor dificultad surge a la hora de incorporar en la evaluación estos nuevos significados y en cómo integrarlos plenamente en el desarrollo del currículo.

Respecto a la segunda cuestión, desde la perspectiva didáctica no le doy demasiada importancia. Es más, considero que es un asunto secundario. Cuando les propongo desarrollar un trabajo en torno a una temática concreta, normalmente a elaborar en grupo, me interesa más cómo lo abordan, desde qué perspectiva teórica, qué fuentes manejan o cómo lo argumentan. Con qué medios lo expresen queda en un segundo plano, salvo que el plus expresivo del medio sea relevante para la historia que se proponen contar.

Núria Aidelman y Laia Colell

Definimos *Cine en curso* como un programa estructural de pedagogía del cine y con el cine, cuyos principales ejes de trabajo son: los talleres en escuelas e institutos; el trabajo conjunto entre profesionales del cine y maestros y profesores; la elaboración de programas de visionados y prácticas compartidos por grupos de edades y contextos muy diferentes; la repercusión del trabajo cinematográfico en áreas y competencias curriculares diversas; la formación de los docentes. En cuanto a la transmisión del cine, para nosotros es fundamental propiciar el descubrimiento por parte de niños y jóvenes del cine como arte y creación, facilitar el contacto con un cine que habitualmente queda fuera de los grandes circuitos comerciales. Y en el centro de nuestras metodologías de trabajo situamos el vínculo entre el visionado de filmes y la propia experiencia de la creación cinematográfica; los pasajes entre ver y hacer, y cómo ambos acercamientos al cine se enriquecen mutuamente. También es central en *Cine en curso* el análisis y la elaboración de metodologías específicas para que los

alumnos desarrollen en toda su dimensión cada una de las fases de la creación: visionado, guion, localizaciones, planificación, rodaje, montaje.

A la vez, es fundamental en *Cine en curso* la relación entre la pedagogía del cine y la exploración de las potencias pedagógicas del cine. Entendemos que precisamente en las especificidades de la creación cinematográfica reside su valor y su potencia pedagógica. Cada visionado y momento de la creación se aborda con gran atención (a las elecciones de los cineastas y a las propias), expectativa y puesta en valor, y así, ver y hacer cine vehiculan no únicamente el descubrimiento y estima por el cine y sus creadores, y por el arte y la cultura en general, sino también infinidad de valores esenciales en la escuela y el instituto: el descubrimiento del entorno, el trabajo transversal y competencial, valores personales, grupales y relacionales.

Las cámaras compactas y, en los últimos años, los dispositivos móviles, juegan un papel importante en el desarrollo de los talleres: en prácticas específicas (de carácter más experimental o plástico) y como herramientas de investigación y búsqueda de planos para ser filmados después, con cámaras más profesionales. Permiten integrar en el día a día de niños y jóvenes otros modos de uso de estos dispositivos, es decir, como herramientas de creación, de relación expresiva, personal. Más allá de los códigos sociales habituales, el móvil puede ser una cámara con la que seguir haciendo cine fuera o después del taller. Es una oportunidad para que el cine forme parte de la cotidianidad.

Carmen Buró

Desde que empezamos con *Mucho(+)* que cine (pronto hará 15 años), el objetivo prioritario ha sido acercar el cine español y europeo a los jóvenes estudiantes de ESO y Bachillerato. Difícilmente se puede amar algo que no se conoce. A través del proyecto *El cine europeo va a las aulas. Diversidades y diversiones*, primer proyecto de *Mucho (+) que cine*, se inició una línea de trabajo en la que el objetivo prioritario ha sido el acercar a los jóvenes al lenguaje cinematográfico español y europeo, mediante proyecciones de películas españolas y europeas de calidad, en versión original y en salas de cine. Alumnos y alumnas de diferentes centros escolares, diferentes clases sociales y nacionalidades asistían juntos a las proyecciones de películas de calidad. Una forma de conocer y amar el cine europeo y la cultura europea con especial énfasis en el cine español.



Cortesía de *Cine en curso*

Todos los proyectos en los que trabajamos y todas las proyecciones cuentan con material didáctico para el trabajo en las aulas y una página web de apoyo. Todas las sesiones cuentan con la presencia de un especialista en el lenguaje audiovisual y un experto en la temática del film. Desde el principio hemos trabajado en nuestros proyectos la mirada audiovisual y la mirada emocional. Desde Europa se ha reconocido nuestra metodología dentro de la filosofía de *Media Literacy* o alfabetización mediática. Motivo por el que, como directora y promotora de la plataforma, he sido elegida como representante española en la Comisión de Expertos Europeos de *Media Literacy*, en la Unión Europea. Contestando a qué importancia damos a las nuevas tecnologías y dispositivos de grabación, la respuesta es que en estos momentos creemos que es prioritario, a nivel de educación, formar a los jóvenes para desarrollar el pensamiento crítico en el uso y consumo de las nuevas tecnologías y redes sociales.

Sandra Galván

La educación referente a los orígenes y a la evolución del cine es el principal objetivo del Museo del Cinema. Desde el servicio educativo del museo, entendemos el lenguaje cinematográfico como el centro de nuestras actividades. Las propuestas educativas que organizamos están dirigidas a público escolar de 3 a 18 años y se presentan en varios formatos: visitas guiadas, talleres de experimentación, proyecciones de cine y actividades en el aula. Tratan temáticas variadas: teatro de sombras, linterna mágica, fotografía, creación cinematográfica, documental, ilusio-

nes ópticas, animación, cine mudo... Las actividades están conducidas por un educador/a con formación específica en educación y en lenguaje audiovisual. Este educador/a es el encargado de potenciar a los alumnos el conocimiento del origen y la evolución del cine de una manera educativa, práctica y también divertida; para contribuir a la alfabetización de la gramática audiovisual de los niños, niñas y jóvenes. Las actividades combinan una parte teórica con la experimentación práctica de los alumnos para potenciar su creatividad y su capacidad crítica, para que aprendan a valorar y respetar el patrimonio cultural, a la vez que se potencia el respeto a los otros y se fomenta el trabajo en equipo. Por otro lado, también organizamos formación para profesorado, como cursos y seminarios para aquellos profesionales de la educación interesados en introducir el cine en sus aulas. La voluntad educativa del museo va más allá de las actividades escolares y, por lo tanto, todas las actividades que se programan para la ciudadanía en general tienen el propósito de contribuir a la formación y al conocimiento del cine y de la comunicación audiovisual.

Ya que muchos de nuestros talleres tienen una parte de creación cinematográfica, damos una importancia esencial al uso por parte de los propios alumnos de cámaras de vídeo y de fotografía. En este curso, además, hemos introducido un nuevo dispositivo, el iPad, que nos permite utilizarlo como cámara de fotos y como herramienta para hacer el montaje de las películas que los alumnos crean en los talleres de animación. Lo más importante es aprovechar las opciones que nos ofrecen estas herramientas, aunque sin imponerlas como una obligación.

3. Para una formación provechosa y eficiente en el audiovisual, ¿qué agentes deben estar implicados? ¿Cuáles deberían ser las líneas de trabajo y sinergias entre educadores y profesionales del audiovisual?

.....

Ángel San Martín

Parece razonable apostar por la implicación de todos los agentes que tienen alguna responsabilidad en la educación de la ciudadanía. Compromiso a asumir desde la institución escolar, las administraciones públicas, organizaciones no gubernamentales, la familia y demás entidades culturales. También caben las organizaciones con intereses económicos en el sector, siempre y cuando no tergiversen los propósitos del proyecto de trabajo pedagógico. En definitiva, se debe facilitar el intercambio entre los profesionales, ya sean del ámbito educativo y cultural, como del sector de la producción cinematográfica. La polifonía de la que hablan algunos semiólogos es preciso proyectarla también en el tratamiento didáctico del cine.

De todos modos, como ya hemos apuntado, es necesario todavía hacer un esfuerzo importante de sistematización. Orientado tanto a lo que hay de aprovechable en el experimentalismo voluntarista del profesorado, de oportunista en las políticas públicas de equipamiento, como de sistematización y coordinación de la multitud de proyectos de trabajo realizándose en este ámbito. A partir de todo ello habría que diseñar un contenido curricular distribuido por las diferentes etapas escolares y conformado por categorías conceptuales que permitan comprender lo que hoy representa tanto el cine como el resto de medios de comunicación que configuran nuestro entorno social y cultural.

Núria Aidelman y Laia Colell

Como decíamos, en *Cine en curso* es fundamental el trabajo conjunto de los docentes y de profesionales del cine. Juntos, realizan los talleres y también docentes y profesionales del cine forman el equipo de trabajo con el que reflexionamos sobre las metodologías y los materiales pedagógicos. Es imprescindible partir del cine y vincular desde el inicio la reflexión con los maestros y profesores. Es fundamental que los proyectos se impulsen desde cultura (desde la especificidad del cine) y se desarrollen con educación. Pero antes hay que preguntarse: ¿qué cine? o ¿el cine, concebido cómo? Hay muchas maneras de concebir el cine (no solo en el ámbito educativo) y tantas otras de concebir sus potencialidades pedagógicas. Es fundamental explicitarlo. No basta con ver cine o hacer cine en genérico, sino que se trata de saber qué y cómo y por qué se hace, con qué prioridades. Tampoco basta con ser profesional del audiovisual para desarrollar o idear programas educativos.

En cuanto a las líneas de trabajo que consideramos prioritarias, podríamos distinguir seis grandes bloques, aunque por supuesto muchos están vinculados entre sí: visionados en el aula; visionados en las salas de cine;

metodologías de trabajo transversal; metodologías de los procesos de creación cinematográfica; formación de los docentes; formación de los profesionales del audiovisual.

Carmen Buró

Lo más importante es que a nivel de las políticas educativas, se tome en serio el audiovisual. Desde el colegio hasta la universidad, pasando por las escuelas de formación profesional, másteres, etc. No se puede hablar de la importancia en el futuro del audiovisual. Ya estamos en la era del audiovisual y las nuevas tecnologías. Los niños de tres años saben utilizar los nuevos dispositivos y son consumidores del audiovisual. Cuando decimos que hay que trabajar desde el colegio, esto implica trabajar con el profesorado de la mano de expertos y profesionales del audiovisual y la alfabetización mediática.

Sandra Galván

Compartimos que la educación en general y especialmente la educación de las artes, entre ellas el cine, es un compromiso de los educadores, las administraciones y la sociedad civil. Las administraciones públicas tienen que decidirse a incluir definitivamente el cine en los currículos de educación infantil, primaria y secundaria, así como en los planes de estudio de pedagogía.

Las líneas de trabajo entre educadores y profesionales del audiovisual son esenciales si queremos que la educación del cine y del audiovisual en las aulas sea de rigor y de calidad. En primer lugar, pienso que hay que abrir las aulas de las escuelas a los profesionales del mundo del cine —directores, guionistas, actores, realizadores...— dejándolos entrar para que expliquen sus procesos de creación y su método de trabajo a los alumnos. En segundo lugar, los profesionales del séptimo arte tienen que poder acceder a las aulas no solo de forma puntual, sino para trabajar en proyectos compartidos sobre didáctica del audiovisual con los docentes. Por último, creo que estos profesionales del audiovisual pueden contribuir a la formación de la gramática audiovisual de los maestros. Una propuesta muy interesante, donde se ha hecho un trabajo excelente para introducir el cine en las aulas, es el proyecto *Cine en curso*, que se desarrolla en Cataluña [del que más arriba han hablado Núria Aidelman y Laia Colell]. Su objetivo es acercar el cine a los estudiantes como arte, y no como un complemento de otras materias, como se ha venido haciendo tradicionalmente. Es un proyecto muy completo, pero posiblemente uno de sus aspectos más interesantes es que apuesta por el trabajo continuo entre maestros y profesionales del cine: directores de cine, guionistas, realizadores, etc.

4. En cuanto a la inserción de la pedagogía del audiovisual en los planes educativos, ¿cómo veis el lugar que ocupa y cuál podría ser su distribución por etapas formativas? ¿Qué perspectivas prevéis en el caso español en el marco de la nueva Ley Orgánica para la Mejora de la Calidad Educativa (LOMCE)?

Ángel San Martín

Como ya he comentado, ha de ser desde el ámbito del desarrollo curricular donde se trabajen las cuestiones relativas a los medios de comunicación, ya sean nuevos o *viejos*, como el cine o la prensa. Debería ser así aunque solo fuera por facilitarle a la ciudadanía una comprensión cabal de lo que sucede en su entorno, en lo que el cine y los demás medios de comunicación tienen una responsabilidad importante.

Respecto al planteamiento de la LOMCE, me gustaría llamar la atención sobre un par de cuestiones —ver sobre el particular el manifiesto de la asociación RUTE (Red Universitaria de Tecnología Educativa)⁴—. Lo primero es que en este apartado, como en bastantes otros, es regresiva respecto a lo que ya había tanto en la estructura como en los contenidos. Coherente con la banalización del conocimiento impuesto por el «modelo de competencias», auspiciado por la OCDE (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos), se apuesta por el tipo de contenido conceptual auditado por el informe PISA (Programa Internacional para la Evaluación de Estudiantes), lo que deja poco espacio para todos aquellos contenidos comprometidos con la ciudadanía. Recordemos que, tal como han puesto de manifiesto algunos autores, a las fuerzas conservadoras les interesan solo ciertos enfoques de alfabetización, principalmente los que contribuyan a mejorar la cuenta de resultados de sus empresas.

Núria Aidelman y Laia Colell

En general (aunque con valiosas excepciones) el lugar que ocupa es completamente periférico. Desde la llegada del VHS la práctica más habitual sigue siendo ver películas en los días de lluvia o a modo de ilustración temática... Faltan herramientas, materiales y formación para que los docentes puedan abordar el cine desde el cine, generar conocimiento y estima, y a partir de ahí (o en vinculación) relacionarlo con tantas áreas como interese. No se trata de aislar el cine, al contrario, se trata de comprenderlo y quererlo con toda su riqueza, por sí mismo y también en relación con otros ámbitos.

Una distribución por etapas formativas no debe concebirse como un recorrido lineal estanco por ámbitos y niveles. Del mismo modo que de los tres a los dieciocho años se visitan museos, se ven cuadros en clase y se pinta (o se debería hacer), a lo largo de toda la vida escolar se puede ver y hacer cine, documental, ficción, experimental. En *Cine en curso* trabajamos con grupos de entre estas edades. Evidentemente los visionados no son los mismos, ni cómo se comentan, o la manera de fotografiar, filmar, grabar sonido, montar...

Pero todos visionan, comentan, fotografían, montan.

El cine, como el arte, debería ser un eje transversal a las diferentes materias, especialmente las de lenguas y conocimiento del medio/entorno, y en secundaria tener un lugar específico, por lo menos, en visual y plástica. La LOMCE desarticula gran parte de esa posibilidad al hacer desaparecer Visual y Plástica, Música y Tecnología del currículo común de secundaria. Mientras se cree obcecadamente que la única manera de mejorar el nivel de matemáticas o de lengua es incrementar las horas dedicadas a *enseñar* dichas materias, que solo el modelo empresarial genera emprendimiento, o que solo se investiga con la ciencia, se desconoce (o se niega, ya que son muchas las demostraciones) que el cine, y el arte en general, son aliados privilegiados para generar conocimiento, mejorar la formación en otras áreas, la capacidad de trabajo, y que son también la cultura que nos pertenece, que permite construir un futuro...

Es fundamental generar un marco en el que el cine (y el arte) tenga un lugar en el sistema educativo, dotar a los docentes de las herramientas. Hasta que eso exista, como siempre ha ocurrido, las posibilidades del cine en la escuela dependen de los equipos docentes y los maestros y profesores, y de iniciativas más o menos aisladas, en resistencia, frágiles...

Carmen Buró

En la anterior pregunta creo haber contestado la primera parte. En cuanto a la LOMCE, no la conozco en detalle para poder opinar en este momento.

Sandra Galván

En estos momentos en que la comunicación audiovisual es la gran protagonista, su educación, en general, ocupa un espacio insuficiente en los planes de estudios y currículos. Hace más de quince años que se está hablando de introducir el lenguaje cinematográfico en las aulas y de cuál puede ser su mejor modelo, pero no se ha avanzado mucho. La mayoría de casos surgen por el interés de un profesor o por un proyecto de escuela y acompañando a otras materias. En la educación obligatoria, es a partir de la competencia cultural y artística y de la competencia en comunicación lingüística y audiovisual donde se puede incluir el estudio del lenguaje audiovisual y de su historia. La distribución por etapas formativas es difícil de formular, pero creo que se puede introducir ya en las clases de párvulos, incluso en las clases de los niños y niñas de tres años, y continuar durante toda la educación.

En referencia a los contenidos, mi opinión es que en las escuelas de educación obligatoria hay que introducir el cine entendiéndolo como arte y cultura, y no a modo únicamente de recurso educativo. El propósito es que los alumnos conozcan la historia del cine y su evolución, y de forma práctica comprendan las reglas propias del lenguaje audiovisual. Es decir, que los niños, niñas y jóvenes sepan leer y crear imágenes audiovisuales. A la vez, la formación audiovisual contribuirá a la formación de espectadores críticos y, por lo tanto, que sean ciudadanos críticos, participativos y democráticos, y un poquito más felices.

En cuanto a la nueva Ley de educación que quiere introducir el ministro Wert, no la he estudiado con profundidad y no puedo responder a esta pregunta con suficiente conocimiento. Lo único que puedo decir es que el papel de las artes, y por lo tanto del cine, pierde aún más importancia en los currículos. De todas formas, durante la pasada edición del Festival de Cine de San Sebastián, el ministro Wert anunció una nueva asignatura para que los jóvenes aprecien el cine. Tendremos que ver si se da algún paso al respecto, cuál será el contenido de esta asignatura y si será obligatoria u optativa.

5. Más allá del aula, la didáctica del cine y el audiovisual está también presente en espacios como filmotecas, centros culturales, o festivales. De entre las diferentes experiencias y proyectos que se realizan en nuestro país y en el ámbito internacional, ¿cuáles destacarías?

.....

Ángel San Martín

En efecto, cada vez hay más agentes implicados en proyectos de trabajo con el cine, tal como lo ponen de manifiesto la acogida de festivales como el Encuentro Audiovisual de Jóvenes en Cinema Jove de Valencia, entre otros muchos. Cuestión muy distinta es si las piezas presentadas son o no ejemplo del trabajo didáctico que debe realizarse.

Abundan las experiencias en las que no se va mucho más allá de una iniciativa más o menos personal de alguien que se propone experimentar con el cine sin considerar el conocimiento y las experiencias realizadas en parecido sentido hasta ese momento. En este caso, como en tantos otros, el hacer por hacer no garantiza el aprendizaje de las reglas de expresión cinematográfica. Me llama la atención qué poca importancia se le concede en las producciones escolares al trabajo previo a tomar la cámara —al guion si se prefiere—. Lo cual explicaría los fallos que con frecuencia se comenten en las transiciones o en la continuidad de la acción, no se repara lo suficiente en el valor narrativo de la elipsis en el cine o de los distintos tiempos implicados en la narración. ¿Por qué comienzan tantos cortos escolares sonando el despertador y la actriz o actor levantándose de la cama, desayuna y sale de casa? Todas ellas son cuestiones que requieren ser conceptualizadas, no basta solo con practicarlas.

Tal como hemos planteado, se están realizando muchas experiencias y desde perspectivas muy distintas, razón por la que es difícil pronunciarse por alguna en particular. Sí cabe resaltar que en las propuestas anglosajonas, en términos generales, prevalece la racionalidad instrumental, principal sustento de la fórmula del *Media Literacy* y negocios conexos. Mientras que en los planteamientos franceses y, sobre todo, italianos, hay un tratamiento didáctico mucho más coherente y ajustado a la genealogía del medio y del lenguaje cinematográfico. Resulta espe-

cialmente interesante cómo en las producciones italianas pasan de la expresión plástica con los dedos, pinceles y cámaras, a la animación en las primeras etapas escolares, y luego se da paso a las historias contadas en imágenes. Trasladar esta progresión a la didáctica del cine sería una estrategia fundamental para afianzar la fructífera relación entre el cine y la educación. De modo que una película no puede ser el recurrente recurso para motivar, reforzar o suscitar el debate, sino que se ha de tomar como medio de expresión de ideas y emociones.

Núria Aidelman y Laia Colell

Dentro del panorama estatal, podemos referirnos a dos iniciativas de gran valor que conocemos de cerca ya que tenemos el privilegio de colaborar con ellas. Son iniciativas de filmotecas, que tienen entre sus misiones dar a conocer el patrimonio cinematográfico universal y que con estos programas cumplen con su cometido, en este caso dirigiéndose al público infantil y juvenil, a lo largo de todo el año y de forma profundizada.

El CGAI (Centro Galego de Artes da Imaxe), con sede en A Coruña, puso en marcha en 2007 un área de didáctica que desarrolla actividades orientadas a la transmisión del cine y la fotografía en el ámbito familiar y escolar. *CGAI Júnior* (para infantil y primaria) y *Novas Miradas* (secundaria) articulan una programación cinematográfica para centros educativos, formación para docentes y talleres (de *Cine en curso* y *Fotografía en curso*). Por su parte, la Filmoteca de Catalunya inició en 2010 *Filmoteca per a les escoles*, una programación anual y amplísima destinada a todos los niveles educativos. Diversas entidades programamos sesiones atendiendo a nuestros ámbitos específicos de trabajo. La programación se ha ido ampliando año tras año, generando nuevos vínculos con diversas instituciones de la ciudad.

En el ámbito internacional podemos mencionar el caso francés, en el que existe un amplísimo tejido que implica instituciones, salas y entidades. Existen los programas estatales de visionados de filmes en salas de arte y ensayo (*Ecole, Collège, Lycéens au Cinéma*), las programaciones de las propias salas, las de todas las filmotecas regionales, la de la Cinémathèque Française de París (con un extenso repertorio de programaciones y acciones), los numerosos festivales y las actividades de asociaciones y entidades diversas.

Carmen Buró

A nivel nacional, y en Madrid, donde paso el mayor tiempo, no tengo muchos ejemplos destacables. Es una asignatura pendiente que espero se vaya corrigiendo. Hay festivales que sí toman en serio la educación audiovisual, por ejemplo, Cinema Jove, que lleva muchos años trabajando con profesorado y alumnado; la Muestra de Cine Europeo de Segovia también está haciendo un trabajo muy serio. Hay proyectos muy interesantes en Cataluña, Andalucía y otras comunidades y espero que se pueda extender al resto del territorio con colaboración entre las instituciones, sin olvidar el medio rural.

Como ejemplo de iniciativas en el medio rural, citaré el proyecto en el que estamos trabajando en la Hoya de Huesca de la mano del gobierno de esta comarca. Se trata de crear microespacios para la organización de cineforos y encuentros en torno al cine. En todos los casos, se utilizan espacios ya existentes dotándoles de medios para la realización de proyecciones. En el curso 2012-2013 se ha trabajado en un proyecto piloto con cuatro pequeñas localidades de la zona (pueblos de 100 y 200 habitantes). La respuesta ha sido magnífica por parte de los habitantes, con una participación de más del 50% y con representación de todas las edades. El proyecto continúa este curso y se hará extensible a más localidades⁵.

A nivel internacional, es de destacar la gran labor que viene desarrollando Francia desde hace más de veinte años a través de proyectos como *Educación en Image, Passeurs d'image, Lycéens au cinéma, École et cinéma*, etc. Se trata de proyectos promovidos por el Ministère de la Culture et de la Communication y el CNC (Centre national du cinéma et de l'image animée), y gestionados por asociaciones y entidades financiadas por los Ministerios. También nos gusta mucho el proyecto educativo y de difusión audiovisual del Forum des Images, en París, y el BFI (British Film Institute), de Gran Bretaña.

Por último, quiero destacar que la Unión Europea está haciendo iniciativas muy interesantes en el ámbito del audiovisual. A través de la Comisión de Expertos de *Media Literacy*, se va a hacer un proyecto, a nivel europeo, para conocer cuáles son los usos del audiovisual de nuestros jóvenes europeos: *Media Diaries*. Nosotros coordinaremos el proyecto en España. El proyecto es parte del

trabajo de preparación del «desarrollo de audiencia» del futuro Programa Europa Creativa. El objetivo es conseguir a través de los *Media Diaries* información sobre la manera de utilización de los medios por parte de los jóvenes (cuándo, cómo, qué contenido, qué soportes, etc.). El proyecto se divide en dos fases: 1) los jóvenes participantes apuntarán en una agenda *on line* todo lo que hagan con medios y contenidos durante una semana. 2) Asistencia a una proyección de cine europeo, seguida de debate coloquio. El perfil de los participantes será de estudiantes de quince a diecisiete años; de un centro escolar de ciudad y de otro del medio rural. En España participarán en el proyecto alumnos/as del IES Ramiro de Maeztu de Madrid y del IES Gustavo Adolfo Bécquer de Algete, Madrid. Esperemos que pronto en España podamos hablar de proyectos de ámbito nacional que funcionen en todo el territorio y colaboración entre comunidades.

Sandra Galván

En nuestro país podemos destacar el proyecto de la Filmoteca de Catalunya *Filmoteca per a Escoles*, que pretende transmitir el gusto por el cine al público infantil y juvenil para formar futuros espectadores. Otra propuesta interesante es *El Meu Primer Festival*, una propuesta para público escolar y familiar donde se muestran películas de diferentes geografías y de todos los tiempos. En relación a los festivales, son destacables las propuestas educativas del Animac y del Festival Curt.doc. Y, por último, no podemos acabar sin mencionar el programa educativo del Museu del Cinema de Girona. En el ámbito internacional, destacaría los proyectos educativos de la Cinémathèque Française, Museo Nazionale del Cinema di Torino, Museum of the Moving Image of New York y Australian Centre for the Moving Image. ■

_conclusión

Jugar al cine con nativos

Álvaro Yebra

El cine nos llega hoy a través de todo tipo de pantallas. Lo podemos ver sentados, de pie o incluso tumbados, y en cualquier espacio o contexto posible. Vivimos en un ecosistema audiovisual abrumador donde las imágenes alcanzan todos los rincones de nuestra cotidianidad y forman un lenguaje asumido y familiar que media en muchas de nuestras relaciones. Las nuevas generaciones son ya hablantes nativas de este lenguaje, usan sus jergas y dialectos, pero igualmente existen en las imágenes códigos y signos que hay que aprender a leer y que es necesario que los jóvenes conozcan desde la escuela. Por tanto, es natural pensar que la alfabetización del presente se ha de entender en términos de imágenes tanto como de palabras.

El profesor canadiense Marshall MacLuhan escribió en *El aula sin muros*⁶ que la mayor parte de la enseñanza tiene lugar fuera de la escuela, a través de los medios de comunicación, entre los que destacaba el cine. Este artículo fue publicado nada menos que en 1960. Desde entonces, los medios y la comunicación han vivido un profundo cambio, tanto tecnológico como social. Y la escuela por su parte ha sido y sigue siendo el espacio primordial de socialización, donde generar conocimiento y aprender a comprender el mundo. Un mundo que en este último medio siglo se ha moldeado cada vez más con los discursos audiovisuales nacidos a partir del cine, mientras el cine a su vez ha ido entrando poco a poco en las enseñanzas de escuelas y universidades. Si nos fijamos podemos ver que este camino del cine hacia el aula y viceversa recorre todo tipo de experiencias y ejemplos, desde ilustres instituciones a maestros y educadores voluntaristas, que trabajan a contracorriente y en los contextos más diversos. Espacios donde el cine se aprende y se disfruta, pensados para que los alumnos lo compartan en clase y lo pongan en práctica.

Al plantear este dossier hemos querido mirar hacia nuestro entorno más cercano y tratar de conocer algo más sobre la educación del cine de la mano de cinco profesionales que trabajan desde hace años las pedagogías del audiovisual y que encabezan diferentes proyectos en España. El origen de esta discusión es el deseo de conocer cuál es hoy el estado de la cuestión: cómo, quiénes o dónde se enseña el cine. Les preguntamos por sus referentes y metodologías, por el lugar del cine en los planes de estudio y por sus fórmulas para dinamizar la enseñanza en las aulas. Sus respuestas apuntan a diversos enfoques, coinciden en ciertas recetas y alumbran unos cuantos caminos por recorrer.

Los cinco coinciden en señalar la necesidad de un compromiso común de todos los actores en juego, en el que se impliquen decididamente las administraciones, para que la educación del cine y el audiovisual sea por fin considerada en los currículos como un contenido básico y transversal. Y esa es quizá la piedra angular para su desarrollo en los planes de enseñanza obligatoria: una pedagogía que trabaje con el cine desde la educación infantil hasta el bachillerato, como un discurso artístico específico con su historia y su lenguaje propio, pero que pueda tener cabida en distintas asignaturas. Donde los preescolares vean sus primeros cortos, descubran los juguetes ópticos del precine o hagan sencillos ejercicios de *stop motion*. O donde los más mayores puedan conocer qué implicaciones tiene un documental, el efecto del montaje o su relación con los formatos televisivos de telerrealidad. Porque no solo se trata de ver cine, de coger una cámara y grabar. Es importante decidir qué películas ver, pero sobre todo escoger cómo verlas y cómo abordarlas. Volvemos entonces al valor de la metodología, de la selección de contenidos, para lo que es necesario que los docentes estén preparados. Este es otro de los puntos en común de las reflexiones de los invitados: la importancia de la formación en cine de los educadores. La mera afición por el cine ha sido en muchas ocasiones la razón suficiente de quienes lo han enseñado en clase, y eso es siempre mejor que nada. Sin embargo es necesario superar esa fase articulando programas de didáctica específica para profesores, para que con ellos el cine se expanda en las aulas en todas sus variedades y con todas sus posibilidades. Pero también de la mano de los profesionales, que pueden ser los mejores compañeros de viaje para dinamizar las sesiones y poner a los jóvenes manos a la obra, como bien demuestra la contrastada experiencia de *Cine en curso*.

Ejemplos no faltan. Existen numerosas iniciativas dentro y fuera del estado en las que fijarse, desde donde partir para conformar las nuevas aulas del cine. En esta ocasión hemos querido añadir a la habitual disposición de los (Des)encuentros un listado de recursos web, donde se puede seguir el rastro a alguno de los proyectos más interesantes que trabajan la educación del cine desde

portales, festivales, asociaciones o filmotecas. No pretende ser exhaustivo, pero sí apuntar diversas líneas que harían bien en investigar los gestores y políticos de turno al hacer sus planes. Entretanto hay que seguir insistiendo en que la educación pasa necesariamente por el audiovisual, contando con que en el contexto actual todos los alumnos son ya nativos digitales (y audiovisuales) y desde temprano consumen, comparten y graban imágenes como algo natural. Sus imaginarios, los de todos nosotros, están colonizados por lo que vemos cada día. De ahí que dar a conocer las claves para leer y escribir las imágenes suponga un gesto profundamente político, generador de espectadores críticos y de ciudadanos empoderados. Seamos conscientes del valor de desarrollar una pedagogía crítica del cine y el audiovisual, que abra las ventanas y diluya los muros de las aulas, y se mezcle con la vida cotidiana de los estudiantes. Y que además responda a otras pedagogías tóxicas y tecnocráticas⁷, las que desde arriba amenazan con tapiar los muros de nuestras aulas como fábricas de analfabetos audiovisuales. Por tanto, si creemos en las aulas abiertas, públicas y participativas, como viveros para el crecimiento integral de las personas, entonces tenemos al cine de nuestro lado. Digámoslo alto y no dejemos de jugar al cine. ■

Notas

- 1 Véase <http://ec.europa.eu/culture/media/media-content/media-literacy/c_2009_6464_es.pdf>.
- 2 Véase <<http://www.mecd.gob.es/servicios-al-ciudadano-mecd/participacion-publica/lomce.html>>.
- 3 La LOMCE, también llamada Ley Wert, fue aprobada en el Congreso el 10 de octubre de 2013 con el único apoyo del Partido Popular, generando el rechazo de la mayor parte de la comunidad educativa.
- 4 Véase <<http://www.rute.edu.es/>>.
- 5 Véase <<http://www.muchoymasquecine.com/terrícolas/>>.
- 6 MACLUHAN, Marshall (1974). El aula sin muros. En MACLUHAN, Marshall y CARPENTER, Edmund (ed.), *El aula sin muros. Investigaciones sobre técnicas de comunicación*. Barcelona: Laia. La edición original de 1960 fue publicada en inglés en Boston por Beacon Press con el título *Explorations in Communication: An Anthology*. Y el citado artículo, titulado en el original «Classroom without Walls», había sido ya publicado en una versión previa en el número 7 de la revista *Explorations* en mayo de 1957.
- 7 Para una introducción a las diferentes metodologías pedagógicas de la cultura visual y sus implicaciones, recomendamos consultar ASCASO, María (2009). *La educación artística no son manualidades. Nuevas prácticas en la enseñanza de las artes y la cultura visual*. Madrid: Catarata.

Guía de recursos web

400 colps. Altres narratives dins i fora de l'escola: <<http://www.escolagavina.cat/400colps/>>

Blog que pretende ser un nexo entre los diferentes proyectos audiovisuales que se desarrollan en los centros escolares de toda la Comunidad Valenciana y que trata de acercar la cultura audiovisual en todas sus manifestaciones al alumnado de secundaria.

Asociación A Bao A Qu: <<http://www.abaoaqu.org>>

Asociación cultural sin ánimo de lucro dedicada al desarrollo de proyectos que vinculan creación artística y educación. Fundada en 2004, desde sus inicios ha introducido la creación en escuelas e institutos de la mano de profesionales del ámbito artístico y cultural.

Aula Mèdia. Educació en comunicació: <<http://www.aulamedia.org/>>

Desde hace más de diez años, *Aula Mèdia* ofrece a través de su web, de su colección de DVDs o de sus publicaciones multitud de recursos didácticos relacionados con el cine, la televisión y la publicidad.

BFI (British Film Institute): <<http://www.bfi.org.uk/education-research>>

Programa de formación para distintas edades y recursos para el profesorado del British Film Institute.

Ciclic, l'Agence régionale du Centre pour le livre, l'image et la culture numérique: <<http://www.ciclic.fr>>

Organismo público de promoción cultural. Realiza numerosos proyectos de promoción y pedagogía del cine, cursos y festivales. Entre los recursos online destaca esta guía de introducción al vocabulario de cine: <<http://www.centreimages.fr/vocabulaire>>.

Cine en curso: <<http://www.cineencurso.org>>

Programa de pedagogía del cine y con el cine iniciado en Catalunya en 2005 que se desarrolla en escuelas e institutos con alumnos de entre tres y dieciocho años.

Drac Màgic: <<http://www.dracmagic.cat/es/>>

A partir del cine y de los audiovisuales *Drac Màgic* elabora una serie de propuestas y programas con los que trabaja diferentes aspectos, como la formación en lenguajes audiovisuales, la representación de las mujeres en los medios de comunicación, la presencia de las mujeres como autoras en el campo del cine, o la dinamización de debates a partir de una película para trabajar distintos temas sociales.

Discovery: International Film for Young Audiences: <<http://www.discoveryfilmfestival.org.uk>>

Festival que se celebra en Dundee (Escocia) y desarrolla numerosas actividades y recursos didácticos para realizar en el ámbito escolar y familiar.

Encuentro Audiovisual de Jóvenes del Festival Internacional de Cine de Valencia – Cinema Jove: <<http://www.cinemajove.com/eaj.php>>

Sección especial dentro del marco de celebración del festival en la que compiten, en tres categorías ordenadas por edades, cortometrajes *amateurs* realizados por niños y jóvenes en el ámbito de sus escuelas, institutos o asociaciones culturales.

Festival Internacional de Cortometrajes de Wintherthur (Suiza): <<http://www.kurzfilmtage.ch/en/youth-and-school>>

Dentro de su programación, el festival ofrece un catálogo variado de actividades a los centros educativos: charlas, materiales, proyecciones, además de talleres de producción de cortos.

Grupo Comunicar. Colectivo Andaluz de Educación y Comunicación: <<http://www.grupocomunicar.com/index.php>>

Colectivo que, a través de una línea editorial muy amplia, trabaja

en la investigación y el análisis de las necesidades del profesorado en el uso de los medios, y su aplicación didáctica en las aulas. Entre sus publicaciones destaca la *Revista Comunicar*.

Márgenes. Cine español al margen: <<http://www.margenes.org/>>

Márgenes es un espacio que ofrece al gran público la posibilidad de acceder a películas españolas de calidad surgidas en la periferia de la industria cinematográfica convencional, o de marcado carácter autoral. Márgenes actúa además como puente entre creadores, productores, distribuidores, programadores, instituciones culturales, facilitando la organización y comisariado de películas, talleres y actividades formativas.

Media Literacy: <http://ec.europa.eu/culture/media/media-literacy/index_en.htm>

Dentro del Programa Media de la Comisión Europea, Media Literacy apuesta por el acceso, la comprensión crítica y la comunicación de los distintos medios audiovisuales; desde la radio, la televisión o el cine, hasta las redes sociales o dispositivos de comunicación más recientes, como móviles o tabletas.

Moving Image Education: <<http://www.movingimageeducation.org>>

Proyecto educativo *online*, con muchos recursos y propuestas de actividades. Desarrollado por el Gobierno escocés a través del plan educativo *Creative Scotland*.

Mucho(+)-que cine: <<http://www.muchoymasquecine.com/>>

Proyecto educativo que tiene como objetivo el acercar el lenguaje audiovisual y la cultura española y europea a los jóvenes estudiantes. Trabaja, desde hace más de una década en la construcción del pensamiento crítico a través de proyectos educativos, utilizando el cine como herramienta para el acercamiento cultural, la igualdad y la diversidad.

Museu del Cinema. Col.lecció Tomàs Mallol: <<http://www.museudelcinema.cat/cat/index.php>>

El origen del Museu del Cinema se encuentra en la adquisición, el 28 de enero de 1994, de la Colección Tomàs Mallol de objetos cinematográficos y precinematográficos por parte del Ajuntament de Girona. Tiene por objetivo ser un centro de dinamización del mundo del cine y de los espectáculos visuales, en base a una programación continuada de actividades y servicios, dirigidos a un público potencial muy amplio, que garantice el reconocimiento local, nacional e internacional.

Passeurs d'Images: <<http://www.passeursdimages.fr/>>

Dispositivo de educación francés sobre la imagen que actúa de manera particular sobre aquellos colectivos de jóvenes que cuentan con dificultades para acceder a la enseñanza del audiovisual.

Proyecto Media. Ministerio de Educación del Gobierno de España: <<http://recursostic.educacion.es/comunicacion/media/web/index.html>>

Proyecto que pretende dotar a los profesores y alumnos de enseñanzas medias de material *online* para abordar el universo de los medios de comunicación de masas (televisión, radio, cine, prensa y publicidad).

Un día de cine. Alfabetización audiovisual y crecimiento personal: <<http://www.undiadecineiespiramidehuesca.com/Web/index2.html>>

Programa pedagógico del Departamento de Educación, Universidad, Cultura y Deporte del Gobierno de Aragón, iniciado por el IES Pirámide de Huesca, que consiste en matinales de cine para estudiantes de distintos niveles formativos, y que se complementa con guías didácticas aprovechadas antes y después de ver la película, del mismo modo que en las propias aulas.

Bibliografía seleccionada

- AIDELMAN, Núria y COLELL, Laia (2012). Cine en curso. La transmisión del cine como creación y la creación como experiencia. En *Toma Uno*, 1. Departamento de Cine y TV, Facultad de Artes. Córdoba, Argentina: Universidad Nacional de Córdoba.
- AIDELMAN, Núria y COLELL, Laia (2009). Minutos Lumière. Del cine como experiencia y del mundo como materia de aprendizaje. En *Cuadernos de Pedagogía*, 389, 32-36. Barcelona.
- BERGALA, Alain (2007). *La hipótesis del cine. Pequeño tratado sobre la transmisión del cine en la escuela y fuera de ella*. Barcelona: Laertes.
- EISNER, Elliot W. (2005). *Educación la visión artística*. Barcelona: Paidós.
- GARCÍA-RAFFI, Xavier, J. HERNÁNDEZ, Francesc y LEDESMA MARÍN, Nieves (eds.) (2010). *Didáctica de la pantalla: per a una pedagogia de la ficció audiovisual: projecte EspaiCinema*. Valencia: Germania.
- SAN MARTÍN, ÁNGEL (2009). La escuela enredada. Barcelona: Gedisa.
- (2012) (coord.) Los jóvenes toman la cámara. En *Cuadernos de pedagogía*, 424, 46-81. Barcelona.
- VV.AA. (2009). El cine abre los portes a l'escola. Aprender cinema, aprendre amb el cinema. Monográfico de *Perspectiva escolar*, 334. Barcelona.

Santiago Barrachina Asensio (València, 1979) es licenciado en Comunicación Audiovisual por la Universitat de València. Entre 2001 y 2013 trabajó para el servicio de Videoteca de l'Institut Valencià del Audiovisual i la Cinematografia Ricardo Muñoz Suay (CulturArts IVAC - La Filmoteca) y ha estado vinculado a distintas actividades para la divulgación de la cultura cinematográfica, a partir de asociaciones como el Cinefórum L'Atalante, o el Aula de Cinema de la Universitat de València. Del mismo modo, también formó parte del equipo impulsor de *L'Atalante. Revista de estudios cinematográficos*. En la actualidad, sigue desarrollando proyectos relacionados con la divulgación de la cultura cinematográfica y, como viene haciendo desde 2003, participa en el programa cultural de Ràdio Klara *Café con Vistas*.

Álvaro Yebra (Madrid, 1982) es licenciado en Comunicación Audiovisual por la Universitat de València, donde obtuvo el Diploma en Estudios Avanzados (DEA), y tiene el Certificado de Aptitud Pedagógica (CAP) en la especialidad de Artes Plásticas por la Universidad Complutense de Madrid. Desde 2008 trabaja en la distribuidora audiovisual Some Like It Short y ha participado en numerosos festivales y mercados internacionales como ponente y jurado. Es programador de cortometrajes del Festival Internacional Cinema Jove de Valencia desde 2009 y miembro desde 2006 del equipo de gestión del Aula de Cinema de la UV. Por otra parte, realiza habitualmente proyectos didácticos sobre el cine y el audiovisual, como talleres en museos o centros educativos. Además, dentro del ámbito de la producción audiovisual ha trabajado de productor, operador y redactor en programas educativos de Radio Televisió Valenciana, como *Escola de pares* o *Babalà*.

Ángel San Martín Alonso (Saludes de Castroponce, León, 1955) es profesor en el Departamento de Didáctica y Organización Escolar (Universitat de València). Viene realizando su actividad docente e investigadora en el ámbito de la organización escolar y de la tecnología educativa, tema sobre el que ha publicado varios libros y artículos. En virtud de su interés por la cultura audiovisual, colabora como coorganizador del Encuentro Audiovisual de Jóvenes en el marco del festival Cinema Jove. Además escribe habitualmente en la revista de cine *Encadenados*, entre otras publicaciones de este ámbito.

Núria Aidelman (Buenos Aires, 1979) y **Laia Colell** (Barcelona, 1979), licenciadas en Comunicación Audiovisual y Humanidades respectivamente, son miembros fundadores de la asociación A Bao A Qu, dedicada a la concepción y desarrollo de proyectos que vinculan cultura, arte y educación. Entre sus programas destacan *Cine en curso* (iniciado en Cataluña y actualmente de alcance internacional), *Fotografía en curso*, *Creadores EN RESIDENCIA* en los institutos de Barcelona (programa conjunto del ICUB y el Consorci d'Educació de Barcelona) y las colaboraciones con el Centre de Cultura Contemporània de Barcelona, la Filmoteca de Catalunya y el CGAI-Filmoteca de Galicia. La formación del profesorado es otro eje de actuación fundamental de A Bao A Qu. Son autoras de múltiples artículos y conferencias sobre cine y educación, e imparten docencia en grados, másteres y posgrados universitarios, tanto específicos de cine como de cultura y educación.

Carmen Buró Arbués (Ayerbe, Huesca, 1955) ha cursado estudios en Sociología y tiene un Máster por la Universidad de California en Berkeley. Miembro de la Comisión de Expertos sobre Media Literacy de la Unión Europea y de YEFF! (Young European Film Forum For Cultural Diversity). En los últimos doce años ha dirigido proyectos, encuentros y festivales, a nivel nacional y europeo, y ha participado como ponente en diferentes encuentros y foros. En el año 2000 promueve la creación de la plataforma *Muchol+Jque cine, diversidades y diversiones*, para la realización de proyectos educativos utilizando el cine como herramienta. También diseña y gestiona secciones educativas en festivales nacionales e internacionales promoviendo el cine y el audiovisual español.

Sandra Galván (Roda de Ter, Barcelona, 1977) es licenciada en Historia y tiene un Máster en Gestión del Patrimonio Cultural en el Ámbito Local por la Universitat de Girona. Después de varios años de experiencia como educadora de patrimonio en museos y centros culturales, desde 2007 es la técnica responsable del Servicio Educativo del Museu del Cinema de Girona. Ha cursado varios cursos de educación del cine y el Diploma de Postgrado Cultura i Educació. Gestió de serveis, programes y projectes culturals, organizado por la Universitat de Girona y la Càtedra UNESCO de Políticas Culturales y Cooperación. También desde 2007 es la coordinadora del Seminario de Cinema i Educació que organiza el Museu del Cinema, conjuntamente con el Institut de Ciències de l'Educació Josep Pallach de la Universitat de Girona.